

la primera vez, lo leí, no como maestro, sino como colega que agradece la producción de un libro que enseña y es un ejemplo metodológico para la investigación micro-histórica.

ENRIQUE CANUDAS
SANDOVAL* Universidad
Autónoma Metropolitana-
Iztapalapa

D. R. © Enrique Canudas Sandoval,
México D.F.,

enero-junio,
2006.

• • • • •

Hugo G. Nutini, *An Expressive Ethnography of the Mexican Aristocracy (1910-2000)*, Austin, University of Texas Press, 2004.

El libro se ocupa del estudio de la aristocracia mexicana en el siglo xx. Se trata de una obra sólida, bien documentada y profundamente analítica en torno a la aristocracia, que el autor define como el grupo descendiente de los conquistadores y encomenderos que se transforman en la elite agraria compuesta de hacendados durante el siglo xix. Si bien la posesión de tierras les confiere un estatus alto, Hugo G. Nutini argumenta que son sobre todo la pureza de

• • • • •

* enrique_canudas@hotmail.com

sangre y el linaje los que confieren el grado de aristócratas, pero también una identidad cultural.

La investigación de Nutini sobre México se inició hace 45 años y este libro en particular recoge sus experiencias de los últimos 25. Con este bagaje, el autor ha desarrollado una etnografía expresiva que aplicó al estudio de la aristocracia mexicana compuesta por unos tres mil individuos, de los cuales entrevistó a 150, al menos una vez, a 35 más de diez veces y, de ellos, eligió una muestra de aproximadamente diez familias que fueron sus informantes clave para la realización de su etnografía.

Su trabajo está dividido en ocho capítulos. Empieza describiendo la composición demográfica y la definición contextual de la aristocracia. Allí, el autor habla de los orígenes de la aristocracia de encomenderos, donde el control de grandes extensiones de tierra, de amplias partidas de hombres y la posesión de honores y dignidades fueron los elementos definitorios de este grupo. Luego de la revolución de independencia fue la hacienda la que confirió identidad a este grupo hasta que la revolución disminuyó esta importancia y la borró prácticamente con la reforma agraria, marcando la caída final de la aristocracia. Esta misma situación se manifestó en la composición demográfica. En la época colonial, el grupo era muy poderoso y alcanzó 2% de la población total, en vísperas de la Independencia, no era más de 0.5% y disminuyó a la mitad al momento de la revolución de 1910.

Continúa con el análisis de sus relaciones de clase y etnicidad, introduciendo una expli-
cación de los distintos estratos que confor-
man la clase superior, como la plutocracia y
las clases medias en ascenso. La blancura de
piel es algo que da unidad al grupo, no obs-
tante que algunos de ellos se muestran orgu-
llosos de tener un pasado en la nobleza
indígena. Luego, Nutini se detiene en algo que
define con suma precisión a este grupo, la
organización de su hábitat urbano, donde
detalla cómo el grupo organiza su casa en
función de, por lo menos, tres preceptos: quié-
nes fuimos, de dónde venimos y qué logra-
mos. La casa aristócrata está organizada en
función de un espacio que muestra a los
ancestros, los planos de la hacienda que po-
seyeron y los logros que obtuvieron en for-
ma de muebles, colecciones de objetos, joyas
y piezas de alto valor. La casa es una liga con
los antepasados y el único lugar donde la aris-
tocracia puede sentirse cómoda frente a un
mundo crecientemente hostil.

Más adelante, el autor expone, en forma
por demás detallada, la economía, la cultu-
ra material, la religión y la organización so-
cial de la aristocracia. Muestra un sector
profundamente conservador en sus prácti-
cas materiales, donde la preservación de la
cocina tradicional mexicana, el ritualismo,
el ceremonialismo, el protocolo y la etiqueta
son elementos distintivos de sus prácticas.
En este sentido, aquí aparece una de las ra-
zones de su decadencia: su incapacidad de
innovar (Pareto), su inadaptación a las nue-
vas condiciones sociales. La religión, por

ejemplo, es una expresión de la ostentación
y el exhibicionismo.

Por último, Nutini analiza la estratifica-
ción social y la organización del grupo que
ha ido perdiendo poder a lo largo del siglo
xx y ha tenido intercambios con los otros
grupos sociales dominantes. Aunque men-
ciona en forma prolífica a la historia, su tra-
bajo es sobre todo un aporte importante en
el campo de la etnografía.

En efecto, el trabajo es un estudio deta-
llado de la aristocracia en el siglo xx por medio
de lo que el autor llama una etnografía “ex-
presiva”. Se echa de menos que al hablar de
un sector que finca sus raíces en el pasado
colonial mexicano, su revisión historiográfica
sea limitada, pero esto se explica, en parte,
porque la investigación sobre los orígenes
nos remite a su libro *The Wages of Conquest*
y porque en este trabajo despliega una nue-
va forma de entender y analizar las formas
culturales que identifican a la aristocracia.
En este sentido, el libro abre senderos de dis-
cusión y comparación entre la aristocracia
mexicana con sus homólogos de Europa y
América Latina. Considero, entonces, que si
la obra es una aportación fundamental para
el estudio de la clase alta en México, no lo es
menos para comparar con otros períodos
históricos y con otros contextos geográficos.

Las obras que preceden el trabajo de
Nutini son esencialmente de carácter histó-
rico. Los trabajos de Doris M. Ladd,¹

• • • • •

1 Doris M. Ladd, *La nobleza mexicana en la época de la Independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

Fréderic Langue,² Verónica Zárate,³ Larissa Adler-Lomnitz,⁴ Pilar Gonzalbo,⁵ nos presentan una sociedad aristocrática compuesta por unas 50 familias con un estilo de vida propio que permea hasta el presente descrito por Nutini: con un concepto de honor fuertemente anclado en la búsqueda de títulos de nobleza y de honores adicionales como cargos políticos, diputaciones y participación en tribunales y consulados; con extensas redes de clientes, paniaguados y familiares; con una fuerte endogamia que define las estrategias económico-matrimoniales y con “inversiones sociales” manifestadas en formas de piedad, de caridad (formación de hospitales, escuelas, etcétera) e incluso, en aspectos más suntuarios.

Es en este sentido, de la liga entre el pasado y el presente, donde se antoja que el autor pudo haber sacado más partido. Cuando se han leído los trabajos anteriores, puede verse que la aristocracia había decaído en pleno durante el siglo XIX, primero con la temprana supresión de los mayoraz-

gos y títulos de nobleza que minaron las bases de este grupo a la vuelta de la Independencia y, luego, con la llegada de empresarios de nuevo tipo que tuvieron su apogeo durante el Porfiriato. Las grandes familias aristocráticas, que nos menciona Nutini, pierden su poder económico, no con la reforma agraria que destruye el régimen de hacienda en el siglo XX, sino durante el siglo XIX. Los Gómez de la Cortina, condes de Xala, ya no poseían durante el Porfiriato la hacienda que pasó a manos de la familia Araoz. Los Rincón Gallardo habían fraccionado su mayorazgo desde 1836 y tuvieron problemas en la administración de sus haciendas, lo que los llevó a arrendarlas y venderlas a lo largo del siglo. Los Sánchez Navarro perdieron su latifundio con la restauración de la república juarista. Las haciendas de los García Pimentel no sobrevivieron la revolución de 1910 por la pronta aplicación de la reforma agraria en Morelos. Los Ovando y Rivadeneyra tuvieron muchas dificultades con la reforma liberal, y así sucesivamente.

Entonces, se quiere saber más acerca de esta liga entre el pasado y el presente y aquí la obra sirve, más que nada, para contrapuntar los tiempos y ponderar las tesis, lo cual ya es de suyo importante.

En calidad, estilo y metodología, el libro constituye un acierto. En cambio, en bibliografía y extensión, se podría mejorar, incluyendo, en el primer punto, las obras de carácter histórico que se han mencionado y, en el segundo, disminuyendo su extensión, pues es notorio que está redactada para el

• • • • •

2 Fréderic Langue, *Mines, terres et société à Zacatecas de la fin du XVIII^e siècle à l’indépendance*, París, Publications de la Sorbonne, 1992.

3 Verónica Zárate, *Los nobles ante la muerte en México*, México, El Colegio de México/Instituto Mora, 2000.

4 Larissa Adler-Lomnitz y Marisol Pérez Lizaur, *Una familia de la élite mexicana: parentesco, clase y cultura, 1820-1980*, México, Alianza Editorial, 1993.

5 Pilar Gonzalbo, *Familias novohispanas siglos XVI al XIX*, México, El Colegio de México, 1991.

lector estadounidense y por ello aparecen largas descripciones que pueden ser obvias para un público mexicano, por ejemplo, en el aspecto de las bodas. Sin embargo, creo que más importante que esto, es su limitado alcance histórico. La aristocracia es un grupo que se alimenta y vive del pasado y esto se echa de menos en la obra. El autor hubiera podido construir un puente explicativo entre el pasado y el presente al responder cuestiones como la edad del matrimonio de los nobles coloniales y los actuales que parece ser la misma, el número de hijos, la endogamia, la actitud religiosa y tantos otros temas que, se antoja, pudieron haber sido respondidos en una perspectiva histórica más amplia. Al mismo tiempo, hace falta precisar con claridad la muestra de familias analizadas en su encuesta, lo cual lleva a las dudas planteadas con anterioridad: ¿en verdad pierden su poder aristocrático hasta la segunda mitad del siglo XX o ya lo habían perdido durante el Porfiriato con el arribo de la tecnocracia científica? ¿Cómo forman sus alianzas con laaciente burguesía del Porfiriato? ¿Son alianzas matrimoniales o también de negocios? Estos temas no se responden porque nunca se precisa el grupo encuestado.

Me parece que la obra cubre un vacío en la investigación social latinoamericana. No hay un libro de tal categoría en esta región. Sólo conocemos el trabajo publicado por el Fondo de Cultura Económica de Diana Balmori y Stuart Voss, *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*.

na, que se inserta en esta perspectiva social, pero que no alcanza a estudiar a este importante sector de la aristocracia.

ALEJANDRO TORTOLERO VILLASEÑOR*

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

D. R. © Alejandro Tortolero Villaseñor, México D.F., enero-junio, 2006.



Erika Pani, *El Segundo Imperio. Pasado de usos múltiples*, México, Centro de Investigación y Docencia Económica A.C./Fondo de Cultura Económica, 2004, Colección Herramientas para la Historia.

■ a investigación realizada por Erika Pani presenta un análisis acerca de la histo-riografía del Segundo Imperio mediante nuevas perspectivas y enfoques. Esto es más relevante porque son pocos los estudios de análisis historiográfico que se han realizado sobre esta época siendo, tal vez, el de mayor trascendencia el libro de Martín Quirarte, *Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano*.



* atv@xanum.uam.mx